TEXTO Y FOTOS DE MONTSE GARCÍA

LA PERLA PORTUGUESA DEL ATLÁNTICO

MADEIRA

Hija del fuego y del mar, Madeira es la consecuencia de una gigantesca erupción volcánica ocurrida hace miles de años. El archipiélago está formado por la isla mayor (Madeira), la pequeña isla de Porto Santo y tres islotes deshabitados.

Madeira se encuentra en el océano Atlántico a 990 km. de Lisboa y a unos 500 km. de la costa africana, en la misma latitud que Casablanca. La isla de Madeira –la mayor del archipiélago y la que le da nombre- tiene 58 km. de largo por 23 de ancho. Porto Santo sólo tiene 14 km de largo por 5 de ancho.

La orografía de la isla de Madeira es un constante ir y ven ir de montañas hacia el mar. El macizo montañoso cae abruptamente al Atlántico desde los 1.862 metros de altitud del Pico Ruivo, el punto más elevado de la isla. Cabo Girão, al oeste de Funchal, capital de Madeira, es el segundo acantilado más alto del mundo. El origen volcánico de la isla de Madeira implica que no haya playas, aunque existe una muy pequeña, Prainha, cerca del pueblo ballenero de Caniçal, al este de la isla. En cambio, en Porto Santo se puede disfrutar de fabulosas playas de arena dorada.

A MODO DE HISTORIA

Aunque se dice que existe un mapa veneciano datado en 1351 en el que aparece Madeira como "isole di Legname" (islas de la Madera) y es muy probable que Lancelotto Malocello, genovés que dio nombre a Lanzarote, y otros marinos aragoneses, mallorquines, árabes o venecianos supieran de su existencia y la conocieran ya por este nombre, la realidad es que Madeira fue descubierta para la Corona de Portugal por Gonçalves Zarco en 1418. También se cuenta una leyenda según la cual un aventurero ingles, Robert Machim, naufragó con su amante junto a la costa de Madeira en 1346. Como "prueba" de la leyenda, el pueblo de Machico, que, dicen, deriva del apellido Machim, y donde estaría su tumba y la de su amante.

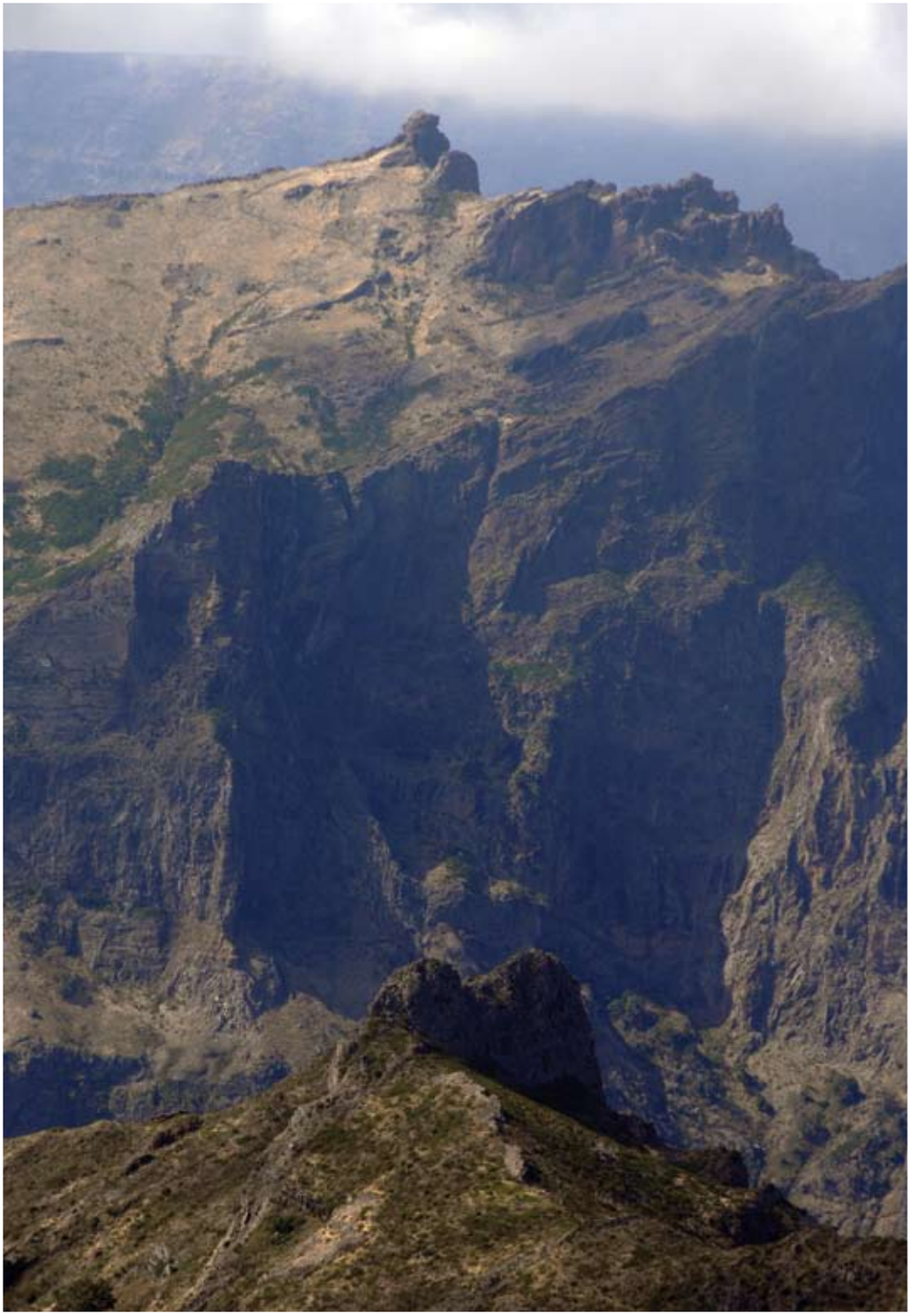
Lo cierto es que Gonçalves Zarco desembarcó primero en Porto Santo, y poco después en la isla principal, cubierta en aquella época de espesos bosques (de ahí el nombre). Dicen que la colonización se inició

incend ando el inmenso bosque, que ardió durant siete años. Los nuevos gobernadores de la is a concedieron tierra a los nobles y a los con erciantes que se comprometieran a hacer p roductiva la tierra virgen en un período d e tiempo limitado. Si lo excedían, la tierr pasaba a colonos más capaces. En la prisa por cultivar las empinadas laderas, se fuer on cortando campos y terrazas en la roca co ayuda de esclavos y prisioneros africanos, musulmanes o canarios, así como de granjer s de Portugal.

Madeir se pobló con rapidez. Un siglo después d su descubrimiento, vivian ya en la isla un s 5.000 personas. Comerciantes, especula ores y aristócratas de Francia, Inglaterra, Castilla, Flandes e Italia importaron dinero e ideas, invirtiendo en el cultivo de la caña de azúcar. Cristóbal Colón se casó con la hija de uno de los gobernadores de la isla y vivió durante algún tiempo en Porto Santo, donde todavía se conseva su casa.

Los sobresaltos políticos y sociales de Portugal tuvieron un efecto limitado en estas remotas islas atlánticas. Lo que inquietaba eran las epidemias, hambre, temblores de tierra y los ataques de los piratas.

En el siglo XVI, tras el matrimonio de Carlos II de Inglaterra con la princesa portuguesa Catalina de Braganza, los ingleses recibieron el derecho a asentarse en Madeira, además de amplias concesiones

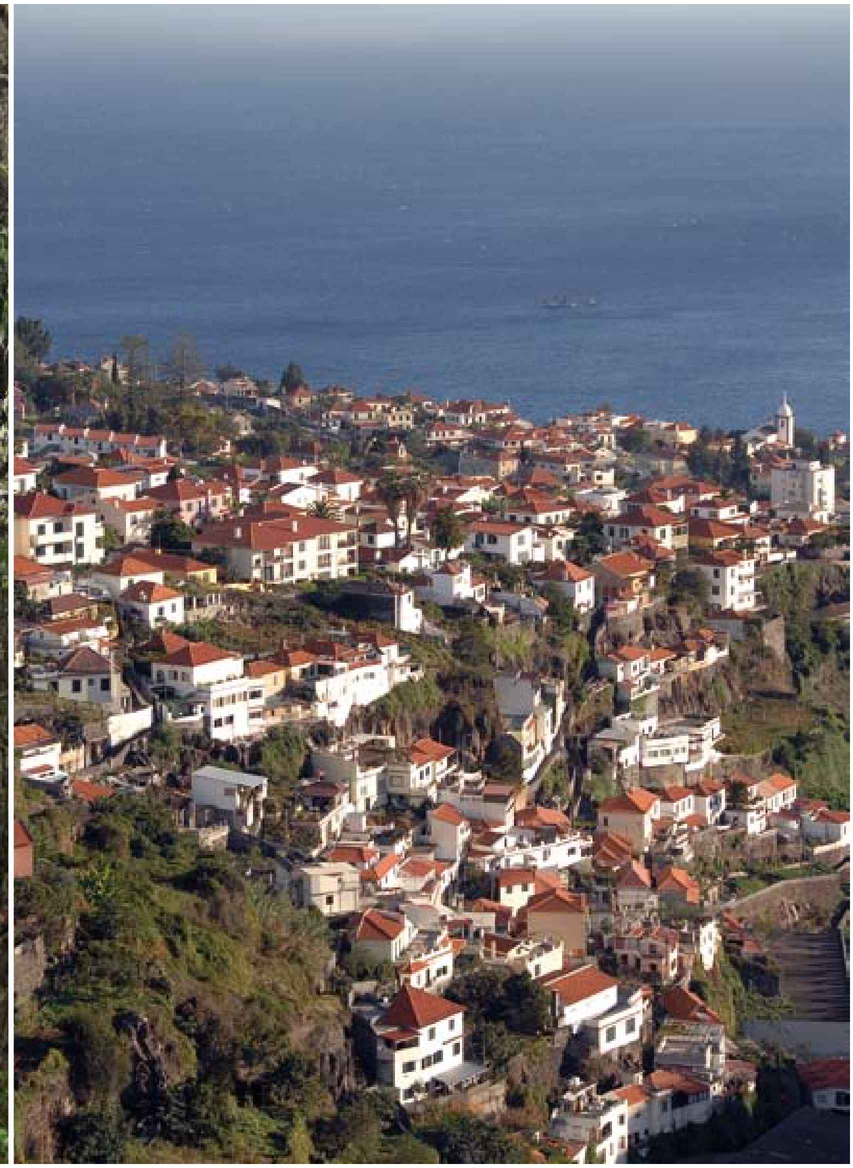


comerciales. Muchos comerciantes ingleses emigraron a Madeira para invertir en azúcar, vino y esclavos, y desde la isla podían enviar sus vinos a las colonias inglesas de ultramar, convirtiéndose en el preferido del imperio británico. Algunas familias inglesas tuvieron un impacto muy importante en la historia y la economía de Madeira, sobre todo los Blandy y los Leacock. Durante las guerras napoleónicas, las fuerzas inglesas ocuparon Madeira. Napoleón también estuvo en la isla camino a su exilio en Santa Elena, en 1815, cuando su barco hizo escal, pero al ex-emperador no se le concedió permiso para bajar a tierra. En 1860, la inglesa Elisabeth Phelps introdujo en Madeira el arte del bordado, que hoy es una de las principales exportaciones artesanas de la isla.

Con el comienzo del siglo XX, el turismo

PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO

comenzó a tener gran importancia en la economía local. Y cuando los aviadores Gago Coutinho y Sacadura Cabral aterrizaron por primera vez con un hidroplano en la bahía de Funchal (22 de marzo de 1921) se iniciaba el tráfico aéreo regular con la isla desde Lisboa e Inglaterra. Además, el turismo de crucero ha hecho de la isla de Madeira una de sus paradas obligatorias ern sus recorrido atlánticos.



LA LAURISILVA

Los bosques de laurisilva que pueblan la superficie vegetal de la isla de Madeira están declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO desde 1999. La laurisilva es una formación de tipo subtropical predominantemente arbórea, siempre verde, cuya gran masa de hojas coriáceas y brillantes favorece la condensación de las nieblas produciéndose una lluvia local al pie de cada árbol que se conoce como precipitación horizontal. La distribución de los árboles varía en función de las apetencias ecológicas destacando los viñátigos (Persea indica), tiles (Ocotea foetens) y laureles (Laurus azorica).

El origen de este bosque se remonta a la era Terciaria, momento en que se extendía por una vasta área del sur de Europa. Durante la última glaciación desapareció prácticamente de todo el continente europeo. Actualmente, su distribución se reduce a los archipiélagos de Madeira, Azores, Canarias y Cabo Verde y a algunos enclaves en el sur de la Península Ibérica y Marruecos. Madeira alberga la mayor extensión de este bosque que se encuentra en el mejor estado de conservación. Cubre, aproximadamente, el 22 % del área total de la isla. La laurisilva se distribuye desde los 300 a los 1.300 metros de altitud en la vertiente norte y es más reducida en la vertiente sur, donde sólo se encuentra en altitudes elevadas. Desempeña un papel fundamental en la protección del suelo y en la infiltración de agua de lluvia, muy importante para los recursos hídricos de la isla.

PIE DE FOTO PIE DE FOTO

FUNCHAL, LA CAPITAL

Situada en el fondo de una amplia bahía bien orientada y respaldada por un anfiteatro de verdes montañas, Funchal acoge, aproximadamente, a un tercio de la población del archipiélago. Su nombre deriva de la palabra portuguesa “funcho”, que quiere decir hinojo, debido a la cantidad de esta

planta que crecía allí y que daba ese olor tan característico a la ciudad, que se encuentra abrigada por la bahía y su clima húmedo y cálido se acerca más al tropical que al mediterráneo. A pesar de nacer al nivel del mar, la ciudad llega a alcanzar los 1.200 metros de altitud, aún así no resulta costoso caminar tranquilamente por sus calles apreciando sus vistas y sus aromas ya que no existen pendientes muy pronunciadas.

La joya de la isla y centro de Funchal es la Catedral (Sé), terminada en 1514 por el arquitecto Gil Eanes, cuya fachada tiene detalles manuelinos. Es el epicentro del casco antiguo, una zona siempre animada gracias a las concurridas terrazas cercanas y a las vendedoras ataviadas de trajes típicos que venden flores por las calles aledañas. Otro tesoro de Funchal esla fortaleza de Santiago, del siglo XVI, a orillas del mar. En su interior está el museo de Arte Contemporáneo, que exhibe colecciones de arte luso desde la década de los 60 hasta nuestros días. La muestra se completa con exposiciones temporales de diferentes artistas.

Otro museo interesante es el Arte Sacro, en

la Praça de Municipio. Ubicado en el antiguo palacio episcopal, tiene importantes ejemplos de pintura flamenca de los siglos XVI a XVIII, escultura religiosa del XVI al XVIII y orfebrería sacra del XVII y XVI.
En el Madeira Story Center, ubicado en el centro de la capital, tendremos una excelente forma de descubrir el archipiélago, desde su nacimiento geológico hasta la actualidad.
En el museo Quinta das Cruzes se exponen muebles y objetos de los siglos XVI al XVIII. En la planta baja, los muebles de caoba están realizados con la madera procedente de las cajas en las que se transportó el azúcar durante el siglo XVII. El jardín permite un agradable paseo, escalonado con peculiares objetos: algunas lápidas y fragmentos arquitectónicos, entre los que destacan dos marcos de ventanas de 1507 esculpidos con diferentes motivos, como amarras, figuras acrobáticas y leones.
La Casa Museo Federico de Freitas ejemplariza la luminosidad de las viviendas de Madeira, y recoge el legado del coleccionista y hombre de leyes Federico Augusto

de Freitas. Destaca la colección de azulejos traídos de todas las partes del mundo y trabajados con las más diferentes técnicas.

Tampoco se debe perder una vista al Palacio de San Lorenzo, importante conjunto de arquitectura militar, progresivamente transformado en palacio nacional en estilo manuelino y manierista. En el lado este destaca un torreón almenado característico del período manuelino; en el interior resaltan las salas Nobre, Verde y de Audiencias, además de los jardines interiores. Actualmente, el palacio es la residencia del comandante militar y del cuartel general de la zona militar de Madeira.

La iglesia de San Pedro, junto al Madeira Store Center, en la rua San Pedro, empezó a construirse en 1590 finalizando las obras en 1743. El interior es espectacular, recubier-

PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO

to con azulejos del siglo XVIII, la silleria y el portal en pan de oro. La pequeña capilla de Corpo Santo fue construida en el siglo XVI por los pescadores en honor de su patrón, San Pedro. Otra iglesia interesante es la de Santa Clara, fundada en 1496 por Joâo Gonçalves de Câmara, nieto del descubridor de la isla. El propio Gonçalves Zarco está enterrado bajo el altar mayor, y la tumba de Martim Mendes, su yerno, se halla en la parte trasera de la Iglesia, cuyas paredes están cubiertas por hermosos azulejos del siglo XVII.

En los patios empedrados de las Adegas de São Francisco, en la avenida Arriaga, el aroma del vino y la madera antiguas reciben al visitante. Algunos de los edificios de este laberinto de patios con barricas, bodegas y salas datan del siglo XVII, cuando el lugar formaba parte del monasterio franciscano

PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO

de Funchal. Se pueden probar vinos elaborados en la finca hace 150 años, así como las cosechas más recientes. En el museo se exponen cartas, documentos, libros, utensilios y máquinas de antiguas épocas, que mantienen viva la tradición de estas bodegas.

El Jardín Municipal, también conocido como Jardín Doña Amelia, es un gran pulmón verde (8.300 m2) enclavado en pleno corazón de la ciudad. Además de contar con bellos ejemplares de la flora de Madeira, posee un lago con peces y aves, así como un auditorio donde se celebran actuaciones de diversa índole. Y en el parque de Santa Catarina, junto al mar, se encuentra la capilla de Santa Catarina, la más antigua de la isla.

Una visita a Funchal no estará completa sin conocer el Mercado dos Lavradores, auténtico y colorista centro de comercio de los productos regionales. Testimonio puro de la arquitectura denominada del Estado Novo, de un estilo que oscila entre el art deco de los años 30 y el modernismo, el mercado presenta dos paneles de azulejos en la entrada principal y varios más en el interior, cuya producción se realizó en la famosa fábrica de Sacavém. Ubicado en el entorno próximo a la zona histórica de Santa Maria, en el mercado se vive un ambiente de bullicio propio de cualquier mercado; en éste, además, destaca la multiplicidad de colores y olores de las flores: orquídeas, proteas, rosas, anturios, camelias y otras flores son expuestas y vendidas por las floristas, también vestidas de vivos colores con el traje típico regional. En el primer piso están las frutas tropicales, hortalizas y especias. El pescado y la carne se encuentran en el piso inferior del edificio.

El Teleférico del Monte, comunica la parte antigua de Funchal con Monte en apenas 15 minutos. Son 39 cabinas de siete plazas que proporcionan espectaculares vistas de la bahía y los valles de Funchal. La estación de Funchal se sitúa en el Campo Almirante Reis y la de Monte en el Largo das Babosas. El viaje de vuelta desde Monte puede convertirse en inolvidable haciendo en uno de los populares carros de cesto llevados por los "carreiros" . Se trata de un medio de transporte surgido en 1850, dada la falta de acceso para Monte, que ya era uno de los lugares escogidos por la nobleza y hombres de negocio, y también por la rica comunidad británica. Los cestos son maniobrados por dos "carreiros" que los hacen deslizar, con la ayuda de cuerdas para las maniobras, por la muy inclinada calzada del antiguo camino que unía Monte al centro de Funchal, utilizando las propias botas como frenos.

CAMARA DE LOBOS

Al sur de la isla de, en una pequeña bahía junto a Funchal, se encuentra Camara de Lobos, pequeño pueblo pesquero cuyo nombre se debe a la considerable cantidad de lobos marinos encontrados aquí cuando Gonçalves Zarco descubrió la isla. Es uno de los principales centros para la pesca del pez espada. Winston Churchill fue un asiduo visitante de la localidad, donde se dedicaba a la pintura, una de sus grandes pasiones. Una placa señala el lugar en el que

el estadista británico colocaba su caballete. Los pescadores viven en el puerto, en sencillas casas de una sola planta. La capilla, dedicada a San Nicolás, data del siglo XV, aunque se reconstruyó en 1723; está decorada con escenas de la vida del santo, y posee descripciones muy realistas de ahogamientos y naufragios. Para tener las mejores panorámicas de la isla, hay que subir al cercano Mirador de Cabo Girao, a 580 metros de altura.

PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO

CURRAL DAS FREIRAS

Situada en el cráter de un volcán extinguido, en el más profundo valle de la isla, Curral das Freiras debe su nombre a que es el lugar donde las monjas del convento de Santa Clara, en Funchal, se refugiaron –llevando consigo el tesoro del convento- de los piratas que saquearon la isla en 1566. En el mes de noviembre se celebra en esta localidad la Fiesta de la Castaña, producto muy utilizado en la gastronomía popular. La mejor vista del pueblo se consigue desde el mirador Eira do Serrado, «nido de águila».

PORTO MONIZ

Porto Moniz -cuyo nombre puede estar relacionado con Francisco Moniz, que se casó con una de las nietas de Gonçalves Zarco, el descubridor de la isla- es uno de los lugares más espectaculares de Madeira. Su mayor atractivo está, sin duda, en las famosas piscinas naturales, en rocas volcánicas y que se llenan con la subida de las mareas. Hay un hermoso paseo entre las piscinas y el puerto, a lo largo del cual hay zonass verdes, restaurantes, cafeterías, varios miradores y el innovador Centro de

Ciencia Viva. En Porto Moniz está, además, el acuario de Madeira, ubicado en una réplica del Fuerte de São Joao Baptista. También es interesante subir la carretera hasta Paul da Serra, que ofrece unas vistas impresionantes desde sus 1.600 m. de altura.

SÃO VICENTE

Se llega a São Vicente por una carretera costera con espectaculares acantilados, túneles y cascadas. Sus 19 kilómetros tardaron 16 años en construirse. El centro histórico de la localidad es peatonal. Aquí es obligatorio visitar las grutas y el centro volcánico, surgidas de una erupción volcánica cientos de miles de años. Están compuestas por ocho tubos de lava, un conjunto que llega a tener una altura máxima de seis metros a través de un kilómetro, el más extenso de toda la isla. Se realizan paseos subterráneos que duran 30 minutos, en los que se pueden observar estalactitas volcánicas, acumulaciones de lava y otros fenómenos volcánicos. El paseo finaliza en el centro de volcánico de San Vicente, espacio que recrea a través de medios audiovisuales, los fenómenos relacionados con la evolución geológica de las grutas, las erupciones volcánicas y el nacimiento del archipiélago. Junto al centro hay un jardín de plantas endémicas.

SANTANA

Esta pintoresca localidad es una de las mas fotografiadas de la isla, debido a la presencia de las típicas casas triangulares, cubiertas de paja, con tejado a dos aguas y estructura de madera, pintadas en vivos colores, también conocidas como “palhaças”. Junto al ayuntamiento de la localidad se exhiben unas reconstrucciones

de estas casas campesinas con un ajuar primorosamente bordado, artesanía en la que son maestras las isleñas. También es interesante un paseo por la rosaleda de la Quinta do Arco, con cientos de rosas de diferentes variedades.

A las afueras de Santana se encuentra el Parque Temático de Madeira, para ideal para conocer las características e historia del archipiélago. Posee cuatro pabellones multimedia: "El descubrimiento de las islas", "El futuro de la Tierra", "Viaje fantástico en Madeira" y "Un mundo de islas, islas del Mundo". Otros aspectos de la cultura madeirense están también representados en este espacio, como la casa tradicional de Santana, el Tren do Monte, el molino, los carros de bueyes, etc. Un auditorio natural, jardines, parque infantil, un lago y un laberinto destacan entre el resto de las atracciones.

A sólo 5 kilómetros de Santana se encuentra el parque das Queimadas, en cuyo recorrido podemos descubrir senderos y pasarelas de madera, los árboles más antiguos de la isla, musgos y helechos que nos conducen hasta la cascada de Caldeirão Verde. La visita a Santana debe finalizar subiendo al Pico Ruivo, el punto más alto de Madeira con sus 1.861 metros.

MACHICO Y CANIÇAL

Machico fue el primer lugar donde desembarcaron, en 1419, Gonçalves Zarco y Tristão Vaz Teixeira, descubridores oficiales de la isla de la Madeira. También, según una leyenda, es el lugar donde naufragó, un siglo antes, el inglés Robert Machim y su amada Ana d'Arfet. La iglesia de Nossa Senhora da Conceição, de estilo manuelino, la mandó edificar Tristão Vaz Teixeira en 1425. Machico tiene una de las escasa playas de la isla, de cantos rodados de basalto.

Muy cerca de Machico está la villa pesquera de Caniçal, con la única playa de arena dorada natural de Madeira. La villa, conocida en otros tiempos por la caza de la ballena, conserva vestigios de esta actividad en el Museo de la Ballena. Aquí rodó John Houston su película Moby Dick. Al norte de Machico, antes de llegar al túnel que conduce a Ponta de São Lourenço, un camino lleva hasta la cumbre del Pico do Facho,

con hermosas vistas panorámicas del valle de Machico. Ponta de São Lourenço, cerca de Caniçal, tiene altos peñascos y profundos valles que se orientan hacia el océano en forma de pequeños islotes. En la parroquia de Santo António da Serra se encuentra el campo de golf más antiguo de Madeira, Club de Golf Santo da Serra, y algunos ejemplares de bellas y antiguas quintas (casas), algunas de ellas adaptadas hoy a fines turísticos.

PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO
PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO PIE DE FOTO

LA ISLA DE PORTO SANTO

Situada a 37 kilómetros al noreste de Madeira, se puede llegar a ella por vía aérea o en transbordador desde Funchal. La isla tiene un árido paisaje lunar de singular belleza, donde destaca su magnífica playa de arena de nueve kilómetros que recorre toda la costa sur. El lugar de mayor relevancia histórica es la Casa de Cristóbal Colón, formada por dos edificios. El más antiguo se remonta a

Madeira

la isla de las flores

FLORES DEL PARAÍSO, MAGNOLIAS, PROTEAS, ORQUÍDEAS, CALAS, AZALEAS, ROSAS, CHRYSANTHEMUS, HELECHOS... MADEIRA ES UNA FIESTA DE CONTRASTES, COLORES Y AROMAS CON SU GRAN VARIEDAD DE FLORES Y JARDINES, GRACIAS A SU EXCELENTE Y EXÓTICO CLIMA.

Madeira se encuentra en el océano Atlántico a 990 km. de Lisboa y a unos 500 km. de la costa africana, en la misma latitud que Casablanca. La isla de Madeira –la mayor del archipiélago y la que le da nombre- tiene 58 km. de largo por 23 de ancho. Porto Santo sólo tiene 14 km de largo por 5 de ancho.
La orografía de la isla de Madeira es un consta bre a Lanzarote, y otros marinos aragoneses, mallorquines, árabes o venecianos supieran de su existencia y la conocieran ya por este nombre, la realidad es que Madeira fue descubierta para la Corona de Portugal por Gonçalves Zarco en 1418. También se cuenta una leyenda según la cual un aventurero ingles, Robert Machim, naufragó con su amante junto a la costa de Madeira en 1346. Como

RESTAURANTES

ARMAZEM DO SAL
Rua da Alfándega, 135
Funchal
Tel. (00 351) 291 241 285
Cocina marinera, toques modernos

ARSENIO´S
Rua de Santa María, 171
Funchal
Tel. (00 351) 291 224 007
Cocina regional con fado

CASA VELHA
Rua Imperatriz Dona Amélia, 69
Funchal
Tel. (00 351) 291 205 600
Ambiente elegante, cocina de mercado

DOM PEPE
Rua da Levada dos Bartreiros
Edificio Stadium
Funchal
Tel. (00 351) 291 763 240
Cocina mediterránea

FORA D'AGUA
Promenade do Lido
Funchal
Tel. (00 351) 291 764 192
Atrevida cocina regional

FORTE SAO TIAGO
Rua Portao Sao Tiago
Funchal
Tel. (00 351) 291 235 470
Cocina regional y creative

GOLDEN GATE
Avenida Arriaga, 27-29
Funchal
Tel. (00 351) 291 234 383
Junto a la catedral, muy tranquilo

LES FAUNES
Estrada Monumental, 139
Funchal
Tel. (00 351) 291 717 171
Cocina francesa, ambiente romántico

KON TIKI
Rua do Favilia, 9
Funchal
Tel. (00 351) 291 764 737
Pescados y carnes de calidad

MAR AZUL
Avda. das Comunidades Madeirenses
Puerto Deportivo – Funchal
Tel. (00 351) 291 230 079
Cocina marinera, danzas regionales

O CELEIRO
Rua dos Aranhas, 22
Funchal
Tel. (00 351) 291 30 622
Ambiente de bodega, cocina marinera

O TAPASSOL
Rua Dom Carlos, 162
Funchal
Tel. (00 351) 291 225 023
Cocina de mercado

HOTELES

ESTALAGEM QUINTA DA CASA BRANCA
Rua da Casa Branca, 5 -7
Funchal
43 habitaciones
Tel. (00 351) 291 700 770
www.quintadacasabranca.pt

MADEIRA PALACIO
Estrada Monumental, 265
Funchal
250 habitaciones
Tel. (00 351) 291 702 702
www.hotelmadeirapalacio.com

MONTE CARLO
Calçada da Saude, 10
Funchal
47 habitaciones
Tel. (00 351) 291 226 131
www.hotelmontecarlomadeira.com

PESTANA CARLTON PARK
Rua Imperatriz Dona Amelia
Funchal
379 habitaciones
www.pestanacarltonparkmadeira.com

QUINTA JARDINS DO LAGO
Rua Dr. Joao Lemos Gomes, 29
Sao Pedro – Funchal
40 habitaciones
Tel. (00 351) 291 750 100
www.jardins-lago.pt

REID'S PALACE
Estrada Monumental, 139
Funchal
163 habitaciones
Tel. (00 351) 291 717 171
www.reidspalace.com

guía de madeira